

Ghislain mantuvo su comportamiento tranquilo mientras la voz de Dark resonaba en su mente, llena de irritación.

- ¡Maldita sea! ¡La energía dentro de este tipo sigue empujándome! ¡Es difícil de aguantar!

"Haz lo que puedas para mantenerte oculto", respondió Ghislain internamente. "Está demasiado concentrado en correr para concentrarse en sus heridas. Eso te da una apertura".

- Bien, fragmentaré mi maná e intentaré mezclar lo más posible.

Ghislain había implantado un fragmento de la presencia de Dark en el brazo cortado de Raviel durante su choque. La herida era lo suficientemente grande como para que Raviel probablemente confundiera la presencia extranjera con restos de la persistente energía de Ghislain.

"Cada chatarra de información es importante", murmuró Ghislain para sí mismo.

La orden de salvación había seguido siendo un grupo sombrío y enigmático en esta época, e incluso su conocimiento de ellos de su vida anterior era limitado.

Necesitaba más información para estrategias de manera efectiva, y plantar oscuro como espía era un riesgo calculado.

El rompecabezas se profundiza

Los pensamientos de Ghislain se agitaban mientras reflexionaba sobre lo que había visto y aprendido.

"¿Podrían estas personas haber sido las que tiran de las cuerdas todo el tiempo? ¿No solo colaboradores, sino los verdaderos maestros?"

En su vida anterior, había asumido que la casa ducal de Delphine simplemente había apoyado la orden de salvación al otorgarles el reconocimiento oficial como una institución religiosa.

Pero estaba quedando claro que la conexión entre la facción del duque y la orden de salvación fue mucho más profunda.

"¿Por qué la facción del duque, ya lo suficientemente fuerte como para derrocar un reino, necesitaría confiar en un culto?"

Los ojos de Ghislain se entrecerraron.

"Deben estar apuntando a algo más allá del trono".

El pensamiento lo inquietó. La rebelión, la catástrofe de la era de la lucha, el surgimiento de la orden de salvación, todo estaba interconectado.

"Bien", finalmente se dijo Ghislain a sí mismo, su voz fría y resolvió. "Si todos forman parte del mismo juego, los trataré como uno".

Reuniendo a las fuerzas

Cuando Ghislain volvió su enfoque al presente, Toleo, el Capitán del Caballero del Marqués, se apresuró a él.

"¿Conde Fenris! ¿Estás bien? Toleo preguntó, su preocupación evidente.

"Estoy bien", respondió Ghislain con curiosidad.

"¿Cuáles fueron esos monstruos? Y ese hombre, ¿cómo logró volar así?

El comportamiento compuesto de Toleo durante el caos había sido impresionante, pero ahora que la batalla había terminado, su curiosidad e inquietud surgieron.

"Eran creaciones de la orden de salvación", explicó Ghislain. "Un culto que trabaja con la casa ducal".

"¿El ... orden de salvación?"

Ghislain asintió.

"Han estado trabajando en las sombras, esperando su tiempo. Parece que planearon usar estas criaturas para incitar la rebelión y el caos en todo el reino".

Una reunión con el marqués

Ghislain no perdió el tiempo y fue directamente a conocer a Marquis Branford. Junto con él estaba el reacio de Porisco, prácticamente arrastrado a la habitación.

El marqués parecía visiblemente conmovido, habiendo sido descuidado por la apariencia de los monstruos y un enemigo desconocido en medio de lo que se suponía

que era un golpe decisivo contra las fuerzas ocultas del duque.

"¿Qué es esta orden de salvación de la que hablas?"El marqués preguntó bruscamente después de escuchar los informes.

"Son un culto herético aliado con la facción del duque", respondió Ghislain.

"El reino reconoce solo las iglesias de las cuatro diosas.¿Cómo podría tal grupo haber aumentado el poder inadvertido?

"Han estado trabajando en secreto durante años, construyendo su influencia y preparándose para esta rebelión", dijo Ghislain."Solo descubrí su presencia por casualidad durante la operación de hoy".

"Dame más corazones de dragón.No, solo dame el resto de ellos ".

La cara del marqués se congeló mientras de repente lamentaba su magnanimidad anterior.

"... ¿Estás pidiendo el tesoro real del reino en su totalidad?"

"Este no es el momento de detenerse, marqués", insistió Ghislain."Cada onza de fuerza que podemos reunir es crítica en este momento.Además, no queda mucho, ¿verdad? "

"¿Y por qué todo debería ir solo para ti?"

"Porque este es el momento de agotar cada recurso", intervino Ghislain bruscamente."Ni siquiera sabemos cuántos sobrehumanos tiene el enemigo.¿Y la facción del Príncipe ya no intentó usar estos corazones de Dragon en candidatos prometedores?Sé que fracasaron ".

El silencio del marqués confirmó la verdad.

Él exhaló mucho."Es cierto que la participación de la Iglesia ha reforzado a nuestras fuerzas, pero la fuerza desconocida de estos enemigos sobrehumanos sigue siendo un problema significativo. Fortalecer nuestras fuerzas es una necesidad".

Pero como Ghislain había señalado, la facción del príncipe había agotado su conjunto de posibles sobrehumanos.Las piezas de Dragon Hearts ya se habían distribuido a talentosos caballeros y magos, pero ninguno había logrado trascender sus límites.

El fracaso resultante se había convertido en un punto amargado de chismes entre los nobles, lamentando el desperdicio de tesoros tesoros invaluables.

Después de un largo momento de contemplación, el marqués suspiró profundamente y preguntó: "¿Realmente crees que todavía hay personas en tu territorio que podrían ascender usando estos?"

Dragon Hearts se reservó solo para las personas más leales y probadas. Usarlos en alguien sin lograr un avance sería un desperdicio colosal.

Ghislain, sin embargo, exudaba confianza.

"Puedo hacer uso completo de ellos yo mismo".

El marqués no podía sacudir por completo sus dudas, pero los resultados que Ghislain había entregado hasta ahora superó el costo. Especialmente su éxito en enmarcar la facción del duque como coludir con un culto herético: esta arma política superó con creces el valor de cualquier tesoro que Ghislain había recibido.

"No tiene sentido acaparar los recursos si perdemos la guerra", razonó el marqués.

Cada candidato potencial ya había sido probado. La opción restante era apostar por las capacidades de Ghislain.

"Bien", dijo el marqués al final, asintiendo. "Tendrás el resto de Dragon Hearts. Úselos para fortalecer nuestras fuerzas".

"Gracias."

Una sonrisa se extendió por la cara de Ghislain. Con los corazones del dragón, podría reforzar el poder de su dominio por varios niveles en un solo golpe.

‘Esto es mucho mejor de lo que planeé. He logrado aprovechar las acciones de la orden de salvación para obtener tesoros que pensé que estarían fuera del alcance’.

Especuló que la orden de salvación podría haber estado evitando la atención precisamente para evitar que tales fuerzas se levanten contra ellas. Pero Ghislain se abstuvo de mencionar esto en voz alta.

Preparación en el bosque

El paisaje cambió a un bosque denso y antiguo. La luz del sol corrió a través de los huecos entre las ramas, dispersando a través de flores vibrantes que cubrían el suelo del bosque.

El bosque exudaba una belleza casi mística, con sus colores y sonidos que se mezclan armoniosamente.

En el corazón del bosque había un árbol colosal, tan enorme que su tronco solo era del tamaño de un gran pueblo.

Debajo de su imponente dosel, una mujer elfa se sentó serenamente sobre un trono tejido de vid.

Las vides enrollaron alrededor de sus brazos y piernas, atándola tan por completo que parecía incapaz de moverse. Sin embargo, su expresión fue de profunda paz y satisfacción.

El canto de los pájaros llenó el aire cuando innumerables pájaros revolotaron a su alrededor, posando sobre sus hombros y brazos, cantando una sinfonía melódica. El elfo sonrió débilmente, escuchando atentamente su canción.

La suave brisa la acarició, llevando el aroma terroso del bosque. Las corrientes de energía parecían fluir desde el suelo hacia ella, armonizando con ella.

El suave balbuceo de un arroyo cercano entrelazado con las hojas de susurro, la luz del sol se filtra a través de ellas creando un caleidoscopio de luz que bailaba en su rostro.

Era como si todo el bosque le susurrara sus secretos.

Durante mucho tiempo, el elfo permaneció quieto, su sonrisa serena nunca vacilaba. Pero luego, abruptamente, sus ojos se abrieron.

Una brillante luz verde, como las esmeraldas radiantes, parpadeó a través de su mirada.

La sonrisa se desvaneció, reemplazada por una expresión solemne mientras hablaba con una voz suave y lógica.

"Entonces ... ahí es donde te has estado escondiendo".